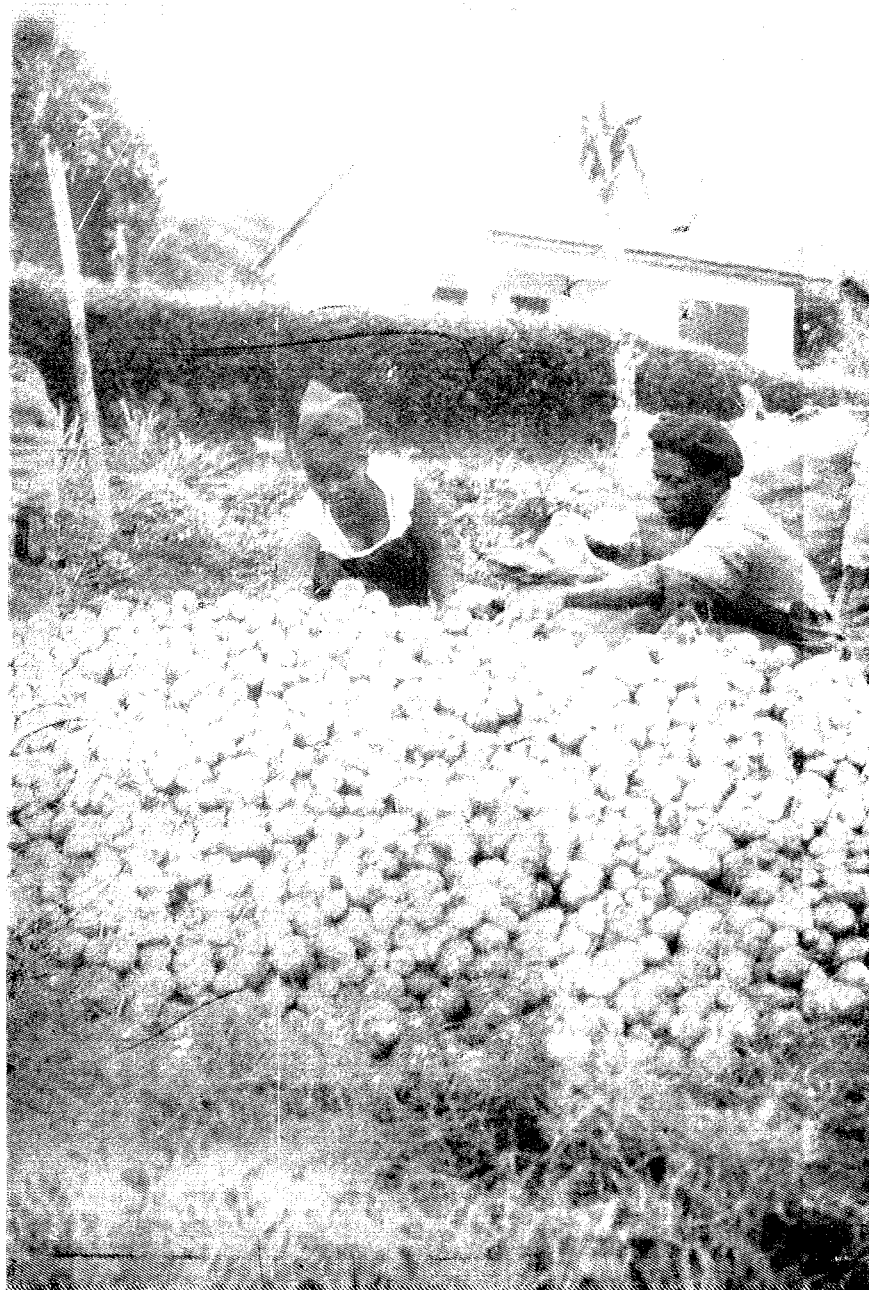


santa isabel

mayo

1967

la guinea española



año LXV

n.º 1613

ALMACENES DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sederia y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os.} 2 y 4

SANTA ISABEL Y BATA

TRANSPORTES REUNIDOS, S. A.

TALLER DE REPARACION
TALLER DE RECAUCHUTADO
TALLER DE CARROCERIA

Explotación Líneas

SANTA ISABEL-- SAN CARLOS
BATETE -- MOKA-- BASUALA
CONCEPCION

Factorías de

Repuestos -- Accesorios -- Cubiertas -- Cámaras

RADIADORES --- BATERIAS CARGADAS

HERRAMIENTAS - FARO

AUTOMOVILES --- CAMIONES



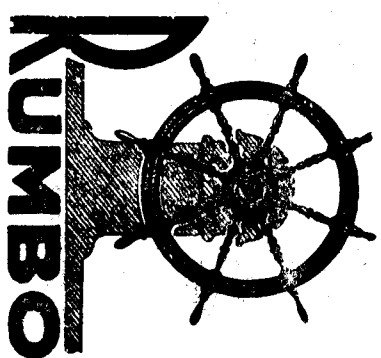
Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL, FDO. POO.

de Fernando Poo, S. A.

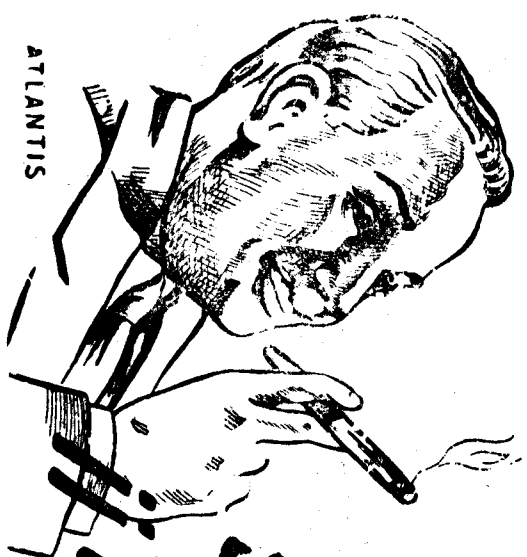
visitenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

Los tabacos



Son..

¡¡ Magníficos !!



ATLANTIS

la guinea española

REVISTA MENSUAL PUBLICADA
POR LOS MISIONEOS HIJOS DEL
IDO. CORAZON DE MARIA

FUNDADA EN 1903

Núm. 1613

Santa Isabel, Mayo de 1967

Depósito Legal—F. P.. 10—1959.

Sumario

	Pág.
Editorial	54
Ceremonias de iniciación y expiación de nuestros vecinos los «Bulus».....	45
Ntao Pio (Leyenda bubí) <i>por Paloma Nuria y Marili</i> ,.....	63
Marisol pasó por Guinea.....	65
Noticias de Annobón.....	68

PORTADA

Recolección de la patata en el
valle de Moka

SUSCRIPCION

Al año: Ordinaria	75	pesetas
De bienhechores	100	pesetas
Número suelto	10	pesetas

EDITORIAL

No solo de pan vive el hombre

El problema de la alimentación y de la nutrición de los hombres preocupa al mundo entero. Se organizan comités y asociaciones nacionales e internacionales como la F.A.O. y la UNICEF para organizar a su vez este problema que afecta gravemente todavía a muchos hombres. La salud física es condición indispensable para una tarea no sólo física sino también mental. Podemos decir que la educación del hombre se ve afectada positiva o negativamente por la salud corpórea. También es verdad que el hombre puede superar las deficiencias físicas edificando en él unos valores espirituales, desde los más elementales hasta los más sublimes.

*En estas líneas quiero referirme a otro «pan» que es el que en ninguna alacena debe faltar y para cuya nutrición todos los esfuerzos son pocos. Y aún diría más: el pan de la Verdad y del Bien, condimentados con una equilibrada dosis de afectividad, serán (deben ser) el primero y principal alimento, y a veces el único término **feliz**, que no es otro el objeto de la educación. Educación integral sí, pero a cada uno lo suyo. El trigo, las legumbres, la malanga, etc., entre los valores materiales; la prudencia, la justicia, la templanza, el amor a los hombres, el amor a Dios, en el sitio que les corresponde, que no es otro que el de los valores espirituales (más propios del hombre) y el de los sobrenaturales como criaturas divinas.*

Naturalmente que es más «práctico», por lo que tiene de demagógico, el hablar de las cosas materiales (judías, garbanzos, mantequilla...) aunque sea espiritualizándolas con una mal llamada «educación nutricional». Ni vale para la Pedagogía, ni para la Psicología (para la Sociología tal vez) hoy menos que hace un cuarto de siglo) aquello de que «de la panza sale la danza» y otras frases por el estilo. Menos cabida tendrán aún dentro de una ascética o una mística cristiana una política nutricional en aras de una educación básica y fundamental como la programada por la UNESCO. El hombre muere de hambre de pan, pero ¿conocemos el número de hambrientos de la VERDAD y del BIEN, de la PAZ? No me gusta ser pesimista en cuanto a la buena voluntad de los hombres, pero frente a una realidad,

objetivamente considerada, como es la de los que padecen la ignorancia y viven en el error, y la de los que aún usando plumas de oro aquilatado para emborronar nóminas y cheques padecen un error mayor por sus consecuencias en terceros, no me queda más remedio que alarmarme sin perder la esperanza, y pedir ese otro PAN para la Humanidad hambrienta y debilitada. Es otro pan el que necesita el hombre. Por ello me parecen bien todas esas consignas sociales de educación: «más escuelas, mejores maestros, el mejor maestro para la peor escuela», y para esto **e**levar la dignidad del maestro, académica, profesional y económicamente, sin escatimar medios para lograr esta primera piedra angular del edificio que se quiere construir. Cualquiera técnica, cualquier consigna, cualquier servicio, puesto en manos de inexpertos, de profesionales «minimizados» o «acelerados» puede dar al traste con todos estos objetivos. Hacen falta EDUCADORES, sí, con mayúsculas, qué bien nutridos en las fuentes apropiadas y en las mesas para ellos servidas, lleven a todos los rincones los panes del Bien, de la Verdad y de la Belleza, y del trigo, si es preciso, con sus acompañantes. Y esto no se fabrica con «microcursos», ni con «microescuelas», ni con «micromaestros» (usando palabras poco dignas pero muy usadas hoy día cuando se planifica con escasez de recursos). Para esta misión hace falta mirar muy alto y respirar a pleno pulmón brisas frescas, generosas y tonificantes, estableciendo ideales, concretos, sí, pero también generosos, elevados y, si es posible, sin perjuicio de aquellos, se señalarán también objetivos temporales.

El uso nacional de los alimentos llevará al hombre al logro de un cuerpo sano que sirva mejor al alma. Si no fuera así sería preferible pasar hambre o estar desnutrido. Ejemplos tenemos de santos y prohombres en todos los campos difícilmente superables — que padecieron hambre (algunas mucha) y calamidades corpóreas. Que conste que no soy enemigo de la buena nutrición y de la buena mesa, aunque me falta mucho para ser un Sancho, pero no me atrevería a afirmar que estando atentos suficientemente, en lo que a la alimentación y a lo corpóreo se refiere, nuestro espíritu iba a navegar con más facilidad. Y como esto sería tomar derroteros muy sabrosos pero que podrían desviarnos no del tema pero sí la atención del principal objetivo de estas palabras, sólo remitiré al lector a los ascetas y místicos, por no decir otros, para que con sus enseñanzas nos ilustren acerca de esta cuestión.

Sin duda que si el problema lo viéramos desde un punto de vista político—social «de tercera clase» podría decirse otro tanto pero al revés,

Dejo al lector libertad de elección.

Y para terminar resumo mi objetivo:

*Primero dar una **educación básica y fundamental** para todos, y por lo tanto cuidar y mimar la auténtica formación de los hombres encargados de esta misión, que no son otros que los **MAESTROS**.*

Después, si da tiempo, todo lo demás «por añadidura».

No olvidemos que junto a la F.A.O. y UNICEF está la UNESCO luchando con brio y denodadamente contra incultura creando escuelas, formando maestros donde no los hay, eligiendo para ello los mejores especialistas (no aficionados,) sin minimizar programas ni planes.

*La ayuda prestada por la ONU a los países subdesarrolladas lleva como condición previa la exigencia de una dedicación presupuestaria como mínimo del **7% para EDUCACION**. Pensemos que en muchos países occidentales no se alcanza el tres por ciento. Si no se hace así gestamos seguros de que el hombre —inculto e ignorante— hará buen curso de los otros medios que vaya creando el desarrollo económico?*

T. SAEZ.



Ceremonias de iniciación y expiación de nuestros vecinos «LOS BULUS»

(de una «memoria» anónima existente en los archivos
de la Misión Católica)

RITOS Y CEREMONIAS DE INICIACION Y EXPIACION

Los jefes de familia se levantan por turno, y despues de recordar sus desgracias y las de sus familiares felicitan al «nkpwe sso» por su decisión. El organizador le recuerda que debe reunir todo lo necesario para la fiesta: «bikie», pequeños bastoncitos que sirven de moneda hierro de lanza y sobre todo muchas vituallas y con todo ello se ofrece una gran comida a todos los jefes. En cada familia tendrá lugar entonces una ceremonia importantísima. El jefe señala los jóvenes que deberán sufrir las pruebas del «sso» y es un gran honor ser designado. Grande es la alegría de los candidatos, pues en cuanto hayan sufrido las pruebas desaparecerán todas las prohibiciones que pesan sobre ellos. Los jefes se felicitan al ver que sus hijos sufren las pruebas. Los candidatos son presentados el «nkpwe—sso» y se les llama «mvon». Durante un periodo de veinte días los «mvon» bajo la dirección de los iniciados construyen en el bosque un poblado distinto de las otras aglomeraciones, donde serán celebradas las fiestas. En el fondo del poblado se levanta el «abá--sso» o «casa de la palabra» donde los «mvon» edifican un estrado

de de la anchura del poblado y al que dan acceso tres escaleras: dos laterales y una central. El día señalado con mucha anticipación, los «mvon» adornados o vestidos con soberbio taparrabos de corteza completamente nuevos, avanzan en filas cerradas hacia el estrado bailando lentamente mientras que los asistentes, saltando de alegría hacen salvas de fusil. Durante el curso de la fiesta son exhibidos al público en el estrado. Todos los asistentes entregan pequeños regalos al «nke—sso» Todos los objetos que reuna se destinan a ser repartidos menos nueve «bisinguili» (barras de hierro), nueve «ndonvu mromgulo», nueve coles, nueve panes de sal, nueve paquetes de sal indígena, una olla, un gallo, una gallina, nueve cuernos de antílope «sso», cinco cabritos, nueve lanzas, dos sables de madera «fabilé» nuevecientos «bikie» (pequeños bastoncitos de madera que sirven de moneda)

SEGUNDA PRUEBA

Los medicamentos del «sso» (Etsa bibie bi sso)

Es la preparacion de los medicamentos del «sso». El día fijado para

esta ceremonia los «mvon—sso» se embadurnan con una solución de madera roja triturada y se ponen en fila aparte. La concurrencia va a saludarles y participa de la fiesta que con este motivo se celebra. Se baila mucho y en medio de estos regocijos el «Mkmpw—sso» distribuye los objetos y alimentos que deben ser inmediatamente destruidos o comidos. Durante la fiesta un hombre va a depositar una olla delante de la casa de la palabra «abá» y allí son expuestos todos los presentes ofrecidos. El «Mfek—sso» extrae de un saco todas las cortezas y hojas de plantas que contiene: «ahom», «efok» «akondok» «dolón», «nlot», «obolsí»... y las pica concienzudamente. Después añade a la mezcla un cuerpo de antilope que lleva el nombre de «mak—sso» y sirve de silbato durante la ceremonia del rito.

Se cava una fosa larga poco ancha y poco profunda, colocando sobre ella palos atravesados. Los «mvon» son colocados allí se los rocía con agua cantando los cánticos del rito «sso» y después cuando los hombres se han retirado, pasan las mujeres sobre los palos con las piernas cubiertas (para tener muchos hijos). Antes de retirarse se fija la fecha aproximada de las fiestas del «sso».

TERCERA PRUEBA. «Ndjem»-sso.

Para las fiestas del «sso» es preciso un «ndjem» que es en cierto modo el fetiche del rito. El «Mpkpwe—sso» reúne a las familias de los candidatos y en un fecha fija desfilan al son del tam—tam por el centro del poblado

Esta es la ocasión para exhibir los adornos y peinados: se canta y se baila.

Los candidatos desfilan públicamente y después danzan en grupos y en el curso de estos regocijos se anuncia que al día siguiente tendrá lugar el (etsig—kabat) y el «ekpé—ndjem». Antiguamente antes de celebrar la fiesta del «sso» hacían simulacros de combate.

A) ETSIG—KABAT. Consiste en el reparto de cabritos entre las familias de los candidatos y los ofrece el «Mkpwe—sso». Después de esta distribución de cabritos los candidatos marchan al bosque llevando cada uno un gallo y una gallina y los alimentos destinados para los portadores del «ndjem» y para ellos mismos.

B) EKAT—NDJEM, Los iniciados, precedidos, del brujo, van al bosque en busca de un árbol que deberá ser arrancado para la confección del «ndjem». El brujo se detiene al pie del árbol escogido «(otig) o en su defecto el «akondom». El brujo, después de consultar sus talismanes dice si el árbol sirve o no. Esta elección es muy importante y se llama «ebat—ndjem». Se rodea al árbol de lianas a la altura por donde debe ser cortado, y al pie del mismo el brujo coloca una olla que contiene ingredientes favorables. El «ngom—sso» tambor especial de este rito, suena durante las operaciones de buscar y cortar el árbol que duran varios días. Se dice que el árbol deberá caer en el lugar señalado de antemano por el brujo, a pesar de todas las circunstancias desfavorables, y después se le escuadra por una sola cara.

C) ETSIG—MAN: El día que es

cortado el árbol (ekpé—ndjom) los «mvon» conducidos por algunos iniciados van a un pantano donde la rafia abunde. Cada uno de ellos lleva provisiones alimenticias de cuatro clases una de ellas carne. Llevan también el tambor del «sso», y un tam—tam.

Al llegar a las rafias esperan que el «asú—zoa» empiece a cortar la primera hoja. El «asú—zoa» es el candidato que precede, generalmente un joven bien dotado física e intelectualmente que guía a los otros candidatos. Es falta grave cortar una hoja de rafia hasta que no lo haya hecho él. Quien lo hiciere antes que el «asú—zoa» deberá organizar una fiesta de «sso». Y si el «asú—zoa» no corta la hoja de un solo golpe de machete deberá su padre organizar otra fiesta de «sso». Los padres suelen aleccionar a los hijos antes de la ceremonia. Cuando las hojas de rafia han sido cortadas se disponen de manera que formen trenzas groseras llamada «ebebab». Quien tiene la hoja mayor va delante, y al fin, el que lleve la menor. Salen del pantano y depositan las hojas a lo largo del camino, después de lo cual los iniciados, precediendo a los candidatos van a bañarse. Durante el baño, los iniciados no dejan de rociar constantemente a los candidatos empleando los métodos más variados. Después del baño todos toman un ligero piscobatis yendo cada uno a tomar su trenza, y el que se equivoque comete una falta grave. Las filas de los de las trenzas se vuelven. En el camino se detienen a bailar en los despoblados o en los poblados donde habitan candidatos del «sso». La procesión señalada para el transporte de las

trenzas no puede cambiar el camino ni deben deshacerse las trenzas. Ambas faltas son graves. La gente se esconde al paso de la caravana, pues ni los hombres no iniciados ni las mujeres pueden verla. Ya en el poblado, los portadores de las trenzas ponen sus fardos inclinados sobre el borde del techo de las chozas por el orden en que han llegado y luego se deshace el cortejo. Sucede con frecuencia que antes de dispersarse los «mvon» se divierten con el juego «miang» que parece ser ejercicio de caza. Desde un extremo del poblado un iniciado vigoroso se pone a correr con todas sus fuerzas soplando muy fuerte en una especie de pito de caña. Otro iniciado que lleva un buho le sigue en su carrera hacia el estrado y el «abá—sso» que se encuentra en el extremo opuesto. Ellos desafían así a los «mvon» siendo raro que se dejen alcanzar.

d) ZOA—MIA:

Algunos días después se advierte a los candidatos que tienen que ir a pescar cangrejos. Se reúnen por la mañana temprano en los bordes de un pantano vestidos con una especie de taparrabo de hojas secas de bananero. Los días anteriores algunos iniciados han tenido el cuidado de preparar en el fondo del pantano una zanja de cuatro a cinco metros de largura por un metro y medio de anchura y 0,75 de profundidad. Sobre ella y trasversalmente se disponen tres troncos de bananero, uno en el centro y los otros a cincuenta centímetros de los dos extremos del pozo. Un reguero deja caer en él un hilito de agua. Se

tiene cuidado de macerar en el agua fangosa de la fosa una gran cantidad de pimientos triturados. El tam—tam suena hasta dejar sordo a todo el mundo. Los «mvon» en fila india siguen el arroyo que llega a la fosa por uno de sus bordes menores.

Es un deshonor para los candidatos no asistir a la pesca de los cangrejos, que en realidad es un verdadero suplicio. Por eso los antiguos iniciados tienen el encargo de poner por orden la fila de los candidatos que se atropellan para pasar los primeros. Estos avanzan primero de rodillas. Luego sobre el vientre se arrastran por el fango y pasan por debajo de las piernas separadas de tres iniciados colocados sobre el tronco de bananero del centro y así los obligan a pasar a la fosa en toda su longitud arrastrándose sobre el vientre. Un iniciado de pie en el extremo de la fosa recoge a los candidatos por la muñeca derecha y les ayuda a levantarse. Dan algunos pasos cantando «tara» «tara» «tara» que significa «padre» «padre» «padre» y con los ojos cerrados ardiendo por el pimiento tropiezan y caen en el pantano donde se apresuran a levantarse. Ese día los candidatos después del baño van desnudos.

e) ABIEM—ESSO:—Los candidatos, conducidos por los iniciados, se retiran al bosque llevando cuanto precisan para vivir. Construyen pequeños campamentos con ramajes en los que viven en pequeños grupos. Se les inculcan los principios de la caza y principalmente lo más esencial: sus derechos y deberes con la colectividad. Toda la caza capturada debe remitirse al «Npke—Sso» Están prohibido tocar

el tambor «ngom» durante todo el tiempo que los «mvon» están en el bosque salvo en el momento en que la caza se envía al «Npke—Sso» El «abiem—sso» o caza del «sso» tiene lugar durante los tres días siguientes al séptimo de haberse efectuado el retiro de los «mvon» al bosque, pero sólo ellos cazan durante esos tres días y todas las personas toman parte en una especie de batida general: el «abiem» que se practica con perros y redes. Para los «Mvon» este retiro del bosque no es una excursión de placer pues llevan allí una vida muy dura. Comen poco y mal, sólo las visceras de los animales, de las cuales los iniciados toman el hígado, pulmones, bazo y corazón. Además en cada salida para la caza reciben una buena corrección. Los iniciados armados de lianas y vergajos se colocan en dos filas y los «mvon» desfilan entre ellos siendo fuertemente golpeado. No debe extrañar por lo tanto que algunos candidatos desistan de iniciarse. Otros caen enfermos. Se dice que mueren a causa de los malos tratos.

f) EDUDU:— Los «mvon» y algunos iniciados abandonan el campamento del bosque al tercer día de la gran caza. Llevan las lianas, piquetes y demás materiales necesarios para la contrucción del «esam» o choza en que se colocará el fetiche «ndjon—sso». Se corta una gran liana «fazok» y otra pequeña: la «ayang» (serpiente verde de bananero). Se preparan dos paquetes para la choza, uno grande y otro pequeño, después otros muchos paquetes, pedazos de palo y diversas lianas. El conjunto se designa con el nombre de «meyang» (serpiente de bananero) que está prohibido cortar.

g) AFAD—MEBA.

El grupo de los iniciados portadores de paquetes y de lianas se coloca bajo el árbol «angakon». Este árbol tiene el aspecto poco ramificado corteza blanquecina y de color castaño, hojas espaciadas y de hermoso verde parecidas a las del cafeto Liberia. Las ramitas suelen ser refugio de las hormigas negras de un centímetro poco más o menos de largas cuya picadura es muy dolorosa y puede traer consigo la parálisis momentánea del miembro picado. Las hormigas que se encuentran en el árbol salen en gran número de multitud de agujeros en el momento en que se toca el árbol con cualquier cosa. Los «mvon» se precipitan para trepar por él lo que constituye el «afad—meba» (cogida de colas) que es un verdadero suplicio.

h) ESIA—ESININGA.

Esto no es todo. Después del suplicio del «angakon» los candidatos van en fila por el borde de un pequeño pantano donde les aguarda otro suplicio.

Deben pasar de rodillas sobre una doble hilera de lianas espinosas o de peñas en forma de diedro colocadas sobre un suelo fangosos recubierto de espinas de lianas que se encuentran fuertemente trenzadas. Los «mvon» pasando por el «esia — esininga» se pican todo el cuerpo. A la salida, cuando parece que todo va a terminar, en el momento en que van a incorporarse

reciben sobre la cara y cabeza una mezcla ardiente y maloliente de una solución muy concentrada de pimienta y excrementos.

Después de las pruebas descritas todos los candidatos parten en hilera y van a depositar sus fardos de liana y piquetes en el lugar donde ha de ser construida la casa del fetiche, donde permanecen bajo la vigilancia de algunos iniciados.

Hemos dejado al árbol que va a servir para la confección del «ndjón» en el lugar donde ha sido derribado. Todas las ceremonias que hemos descrito se desarrollan en el transcurso de unas semanas, y durante este tiempo los iniciados han comenzado a cubrir con ramas el árbol caído, pues aunque es tierno conviene dejarle secar a fin de evitar trabajo a los talladores. Una mañana los iniciados y los candidatos van a buscar el tronco para transportarlo al lugar donde debe hacerse el «esam — sso» lo que se hace con gran solemnidad. Un «mvon» se sienta sobre el tronco mientras canta y gesticula estando prohibido el verlo a las mujeres y no iniciados.

Todos huyen en este momento. Un iniciado les precede para anunciar su presencia y todos cuantos les preceden y los siguen gritan enormemente. Se limpia cuidadosamente el lugar del emplazamiento previamente nivelado. Luego se levanta una empalilada y tras la misma está el «ndjom»

Evitan las sendas frecuentadas para que no se vean las huellas de los golpes recibidos. Cuando por casualidad preguntan a un «nvon» sobre

la causa de sus heridas responde que se ha lastimado con las lianas del bosque.

(Continuará).



NTAO PIO

(LEYENDA BUBI)

Por Paloma Nuria y Marilí.

ESTOS VERSOS ESTAN INSPIRADOS EN UNA LEYENDA BUBI, RECOGIDA POR HERIBERTO RAMÓN ALVAREZ EN BASACATO DEL ESTE EN EL AÑO 1942, DEL BUBI F. B. Y PUBLICADA EN SU LIBRO, EDITADO POR EL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS, «LEYENDAS Y MITOS DE GUINEA», DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS AFRICANOS. EN ELLA SE VE LA EXPLICACION QUE DAN LOS BUBIS A POR QUÉ CANTAN LOS PAJAROS.

Es la época lluviosa. Una tarde muy serena,
La luz roja se refleja sobre la tierra fangosa.
Sentada en el Espigón, mirando a Punta Fernanda,
(cansadas de verde claro al mar alegre se lanzan)
oí una historia; una voz triste, profunda, cansada
de un bubi, me la contó. Una amargura pesada
temblaba a mí alrededor, una historia desmayada. . .
era una historia de amor.

Antes no tenía sentido el por qué el triste gemido
de pájaros afligidos, volando como perdidos
y llamando con tesón.

Esto pasó ya hace años,
hace muchos, muchos, creo. El bubi me la contó.
Desde entonces me hace daño oír piar al tejedor.

La noche empezó estrellada. La luna tardó en salir.
El bubi, con voz velada, empezó su historio así:

En el bosque, por las noches, hay varas de auanas largas.
Se ven cruzar las luciérnagas que se encienden y se apagan.
Se oye el sonar de los grillos y el trepidar de las ranas,
y el volar de los murciélagos, y el respirar de las plantas.
El aire fresco, es templado.

Porque es una calma falsa, la calma del bosque espanta.

Lejos, por la carretera, viene una bubi cargada
de raíces. Sus caderas se mueven a un son, con pausa,

lo mismo que las palmeras que el viento peina y abraza.
 Fatigada, va feliz hacia la choza de palmas
 rodeada de cañas altas. Su corazón vive allí,
 su niño hermoso, su vida, por eso viene feliz.

Tiene miedo de abrazarlo y de sus brazos dejarlo,
 tiene miedo de mirarlo, tiene miedo de morir.
 Cada día, cuando vuelve palpitando a ver su cuna,
 al pensar que no está allí, siente miedo de vivir.
 Ahora un presentimiento la enloquece al ver la choza.
 Se para. Casi enloquece. Corre. Y el horror se esboza
 en su cara que parece, morena, pálida rosa.

Ntao Pio no está allí.

Se apoya desfallecida; el umbral de cañas cede,
 la noche tibia la envuelve, el alma siente partida,
 su garganta se estremece, ya no siente latir. . .

Ntao Pio no está allí. . .

Ntao Pio no está allí. . .

Ntao Pio no está allí. . .

Despierta sobresaltada. Se agita. Corre. Se arroja
 al bosque. Noche cerrada. Su cara el rocío moja.
 sus lágrimas son saladas. . .

¡Ntao Pio! Llama loca de dolor. ¡Ntao Pio! ¡No! ¡Ntao Pio!
 Una lechuza la oyó y al volar sus manos roza.

El eco sigue angustiado inundando todo el bosque.
 La madre incansable corre de un lado para otro lado.

Pasa un día y otro día, no ha dejado de llamar:
 ¡Ntao Pio! ¡Ntao Pio! Su cuerpo no puede más.

Ha pasado un año largo. . .

En el bosque no hay silencio. La madre sigue llamando.
 Su cuerpo va desgarrando entre yucas y oyomkeisos.
 ¡Ntao Pio! ¡Ntao Pio! Ya no puede con su cuerpo.

Entonces se para el viento. La selva se maravilla.
 Los árboles quedan quietos. La luna, asombrada, brilla:
 La madre, palida, sube, y en pájaro la convierte,
 mas apiadada, la muerte! ¡Ya vuela entre las nubes!

Pero sigue su destino, nunca deja de vagar.
 Pía triste, sin cesar, llamando por los caminos.

Por eso este suave canto, lento y cansado a la vez,
 Todos los días se oye, ya tarde, cuando oscurece,
 aquí, en Santa Isabel.

LEMA: UNA, GRANDE Y LIBRE.

Marisol pasó por Guinea

Marisol pasó por Guinea como una ráfaga de lluvia refrescante en la plenitud calurosa de la temporada de seca.. Soló una semana, de martes a martes, estuvo aquí. Y con ella vinieron toda la plana mayor de los que viven en ese mundo de fantasía que es el cine y que, con sus máquinas, sus guiones y sus extraños trabajos, componen esa fascinante creación, llena de ilusiones, que es... «una película».

Hemos dicho que Marisol estuvo en Guinea 7 días entre Bata y Río Benito... 3 horas un poco justas en Santa Isabel... Lo bastante para que su sonrisa iluminase el paisaje africano...

Marisol se llama de verdad Pepita Flores González... El día de su santo lo pasó en Río Benito. Pocos se acordaron de felicitarla, porque todos creen que se llama María de la Soledad. Pero Marisol se llama Pepita y es sencilla, como su nombre. Ha cumplido los 19 años, poco antes de venir a Guinea. Y por su cumpleaños le regalaron 19 tartas y una vela, al revés que las acostumbradas 19 velas y una tarta. Pero, a pesar de sus 19 años hay algo en Marisol que sigue siendo infantil. Quizá su espontánea gracia, peculiar de los niños, quizá su sonrisa pícaro, como la de un diablillo travieso, o quizá es que efectivamente todavía sigue siendo niña... Pero quizá lo que de verdad hace que aparezca como tal es

el hecho de que Marisol tiene que obedecer mucho. Su fama, su dinero, su categoría de estrella a nivel internacional, no la libran de ese sino suyo, que es el de obedecer... obedecer siempre: al director, al camarógrafo, a su madre —que siempre la acompaña, al productor... (¡al que más!).

Pero ya hemos notado un leve brillo de pequeña rebelión. Al preguntar a su madre (María González) si «la niña» (así la llaman todos), era verdad que tenía novio y que se iba a casar, contestó que no... «que salía con un chico... que quizás se arreglaran para el día de mañana... Al hacerle la misma pregunta a «la niña» contestó que sí, con mayúsculas. Que tenía novio, que se casarían pronto...

¿No es este el primer signo de rebelión de una «niña» que lleva mucho tiempo obedeciendo a todos?

Un detalle simpático de Marisol: nunca niega un outógrafo ni una sonrisa. Y si a ella se le olvida, está detrás Dña María González, su «madre guapa» siempre dispuesta a recordárselo y a no dejar pasar un detalle.

Marisol es malagueña, pero actualmente tiene un precioso piso en Madrid, en la calle María de Molina no 5. Allí vive con su madre.

Y en la misma casa, en el piso de enfrente al de Marisol, vive Isabel Garcés, con su marido: Arturo Serrano.

Isabel Garcés vino a Guinea con Marisol. Quizá la fama de esta última eclipsara un poco a la Garcés, pero es necesario llevar al ánimo de la juventud que no conoce a esta actriz, que si hubieran vivido y conocido el mundillo artístico español hace algunos años (más de 15, desde luego), habrían comprobado que la fama de Isabelita Garcés era muy superior, pero mucho a la que hoy pueda tener Marisol. Hoy Isabel es una mujer mayor, en la que las huellas de miles de noches a la luz de las candilejas, han dejado una marca sutil. A veces parece cansada, pero siempre sonríe. Ama la vida con la misma sinceridad de cuando era joven e interpretaba aquella inolvidable «Chiruca» que le dió fama de ser gallega, título al que ella no ha renunciado a pasar de no serlo en realidad, sino sólo en la ficción del teatro. Por aquellos tiempos la fama de Chiruca hizo que se crearan las muñecas Chirucas, las botas Chirucas (que hoy aún se usan — y mucho — en estas mismas tierras), e infinidad de objetos que apoyaban su popularidad en el nombre de «Chiruca», ya famoso por obra y gracias de Torrado y de la Garcés.

Isabel Garcés es una mujer dedicada por completo al teatro. Su vida entera estuvo a él dedicada. Halló un buen compañero en su esposo: Arturo Serrano; hijo de espirpe teatral, empresario como su padre y mantenedor heroico, aún en los peores tiempos, de ese teatro de rancio abolengo que se alza airoso contra todas las contrariedades, en la madrileña calle del Barquillo. Isabel y Arturo son una pareja que han dado muchas glorias al teatro español. No se les debe olvidar, y quizá aquí se pecara un poco de

ingratitude cuando los aplausos y la admiración fluían hacia la joven Pepita Flores en mayor cantidad que hacia Isabel Garcés. Si la una es guapa, simpática y actriz, la otra es actriz, simpática... y también guapa. Un detalle pequeño que retrata la vida dedicada al teatro de Isabel Garcés. Cuando murió su madre, Isabel recibió el telegrama anunciándole la noticia unas horas antes de alzar el telón para un estreno: nadie más se enteró. Una tras otra bebió las lágrimas de su dolor y salió a escena como siempre, para hacer reír a su público, para cumplir con su obligación profesional, firme ante el deber de una vocación inalterable. Al terminar la representación el telón se alzó varias veces y los espectadores de las primeras filas vieron en Isabel Garcés una sonrisa llena de lágrimas. Las lágrimas contenidas durante varias horas de representación y que se desbocaban ya en el dolor de una pérdida irreparable.

Así es Isabel Garcés... o si quieren ustedes... «La Garcés» o también ¿porque no, Isabelita Garcés.

También venía en el grupo de rodaje de la película «Las cuatro bodas de Marisol» el galán Daniel Martín. Daniel fué conocido en el mundo del cine por aquella gran película de Rovira Beleta titulada «Los Tarantos.» Un «Romeo y Julieta» gitano y actualizado en el mundo de hoy en Barcelona. Daniel Martín fué el Romeo de «Los Tarantos» y a esa película debe él las tres cosas más importantes que le ha dado el cine: Su novia, (la Julieta de la película, que trasladó a la realidad el amor de la ficción cinematográfica.

rica), su fama... y su recuerdo de Carmen Amaya. Si la fama y la novia marcan por si mismas un rumbo a la vida de Doniel Martín, el recuerdo de Carmen Amaya ha transformado su vida. «De ella —dice— aprendí lo más maravilloso que puede tener un artista: la humildad. Carmen era de una humildad, de una modestia y sencillez, que engrandecían por si misma su genial categoría de artista mundialmente reconocida. Aquella fué la mejor lección de mi vida. Una lección que no he desaprovechado y que guardaré siempre como el mejor recuerdo que pudo legarme aquella mujer inolvidable que se llamó Carmen Amaya».

Pero Daniel Martín es también actor. Y un actor de verdad, de vocación consagrado a su trabajo. El estudiaba arte dramático y cinematografía, cuando un productor llegó a la escuela pidiendo un actor que supiese montar a caballo. Eso le valió el papel y desde entonces Daniel Martín asegura que no desdén ninguna enseñanza, que todo lo quiere aprender. Su honradez, su sinceridad profesional, le califican como uno de los actores con mayor porvenir de España. Si alguien lo pone en duda, sólo tiene que esperar... bastarán dos o tres años para ello.

Estas tres figuras estelares fueron las que pasaron como una ráfaga por nuestras verdes tierras de Guinea. Además de ellos Luis Lucia el director, Goyanes, el productor y Ballesteros, el camarógrafo, eran los otros tres famosos del grupo. Lucia

es un hombre mayor, que fuma en pipa, usa los más extraños botones que puede encontrar y bebe whisky con cerveza, mezclado a partes iguales y sin enfriar. No discute ni admite observaciones cuando trabaja, porque conoce muy bien su trabajo. Si acaso, al camarógrafo, porque en esta ocasión venía uno de los mejores de España (Ballesteros), le permite alguna observación respectó a la luz y a la cámara. Pero muy pocas veces, porque Ballesteros no habla casi nada y no da explicaciones si no se las piden: su única explicación está allí, en la película, en la nitidez de las tomas, en la seguridad, perfección y belleza de su trabajo. Por eso Luis Lucia se siente contento y tranquilo de tenerlo a su lado.

Goyanes punto y aparte: mucha personalidad, apoyada además en mucho dinero, han hecho de él un productor perfecto. La lástima es que limita sus producciones casi exclusivamente a películas de Marisol. Hace años trabajó en producciones importantes: «Calle mayor» «La muerte de un ciclista» y otras. En Bata, al ser entrevistado por la radio y consultado sobre estas películas, preguntó: ¡Ah, ¿pero ustedes las comprendieron? Fué una lástima lo desafortunado de aquella pregunta, en la que parecía ir implícito un desconocimiento del grado de cultura de nuestra región. Pero no le echemos la culpa a él. También Isabel Garcés creía que eran serpientes todos los palos que veía por la calle y Marisol no entraba nunca en una habitación sin que alguien pasara delante. ¿Quién inventará esas patrañas sobre nuestra Guinea?

NOTICIAS DE ANNOBON

Trillitos en Annobón

A las nueve horas del día dieciocho de abril ocurrió en la Isla un acontecimiento que, aunque nó insólito, tuvo bastante resonancia por tratarse de un acaecimiento nunca visto, a excepción de los más viejos que aseguran ser la segunda en la historia de Annobón.

Se trata de DOÑA JUANA RONDA VIZCAYA, casada, de 31 años de edad, hermana de otros cuatro huérfanos de padre (uno de ellos, Dn. Saturnino Ronda Vizcaya, desempeña el cargo de Alcalde—Presidente del Ayuntamiento), que en la expresada fecha tuvo un parto triple: dos hembras y un varón, nacidos sucesivamente media hora uno tras otro; fueron asistidos por el Practicante de la Zona Dn. Luis Zambonino Llull y la Enfermera D.^a Verónica Olivera Zamora.

Al correrse la noticia por todo el perímetro de la población se suscitaron muchos y dispares comentarios: unos (los más viejos), alegaban que ello era presagio de mal augurio por ser un suceso rara vez visto en la Isla, no así los jóvenes modernos que en sus deambular por el resto de la Guinea Ecuatorial y pueblos limítrofes, han sido testigos de casos análogos en los Hospitales.

Las Autoridades de la Isla, cada una por separado, realizaron las gestiones pertinentes a través de sus respectivos Altos Organismos, para ver de solventar el problema que supone la crianza de los trillizos, que suponemos tendrán favorable acogida, habida cuenta de la modesta situación porque atraviesan los habitantes de Annobón, amén de los escasos y módicos ingresos del padre de los mismos Dn. Juan Melgar, Carpintero de la Empresa Antonio García Albarranch.

Merced a la loable y abnegada labor facultativa tanto la parturienta como los trillizos se encuentran en perfectas condiciones, quienes durante aquel día y sucesivos fueron objeto de innumerables visitas y atenciones, recibiendo numerosos regalos en metálico como en especies.

El día veintinueve del mismo mes a las 4 la tarde, por el Reverendo Padre Doce, Superior de la Misión, les fueron impuestos el

agua bautismal, poniéndoles por nombre PACIENCIA, MILAGROSA y DIOSDADO.

Actuaran como padrinos, por Paciencia Dn. Pedro Huesca Marino y D.^a Juana León; por Milagrosa, Dn. José Pelayo y D.^a Verónica Oliveira y por Diosdado, su tío Dn. Saturnino Rondo Vizcaya y la señorita Maria Luisa Manresa.

A la recepción —que estuvo muy animada—, concurriendo numerosos invitados que fueron agasajados considerablemente durante las fiestas hasta altas horas de la madrugada.

Desde estas páginas deseamos a D.^a Juana Ronda y a su marido Dn. Juan Mergal, nuestra más cordial enhorabuena.

Fallece el Exconserje de la Cámara D. Silvestre Gadjin

Tras larguísima y penosa enfermedad, diagnosticada por los facultativos como «Tuberculosis Pulmonar», falleció a las veintidós horas del día diecinueve de abril y a la edad de 55 años, DON SILVESTRE GADJIN MABANJA, Conserje que fué de la Cámara Oficial Agrícola, de Comercio é Industria de Fernando Poó.

Hombre de reconocida honradez, fue muy conocido en la esfera fernandina; desde su juventud comenzó a prestar sus servicios en la Cámara Oficial Agrícola, ganándose a pulso la estimación de sus superiores y de sus compañeros.

Cumplido el tiempo reglamentario que le daba derecho al retiro, solicitó la jubilación, que le fué concedida, a resultas de la cual se trasladó a esta Isla de donde era oriundo.

Poco tiempo después fué aquejado de la enfermedad causa de su muerte, que durante el periodo de cinco largos años soportó con hestoica paciencia y resignación cristianas.

Su muerte constituyó una continua manifestación de duelos, y tanto sus parientes más allegados, como sus amistades y la población en general desfilaron entre su cadáver.

Deja mujer (con quien estaba casado canónicamente) y seis hijos: cuatro varones y dos hembras.

!DESCANSE EN PAZ!

Obras en Annobón.

Dentro del plan de obras previstas por el Ilmo. Ayuntamiento

con cargo al vigente presupuesto de gastos, se están llevando a cabo una serie de obras de singular envergadura, con miras a mejorar la urbanización de la Isla.

En primer lugar se procedió a la instalación de dos fuentes públicas situadas en las zonas alta y baja de la población (ya terminadas é inauguradas), culminando las apetencias de los vecinos agraciados, que anteriormente tenían que recorrer cientos de metros para obtener este elemento tan imprescindible para la labor doméstica, cual es el agua.— Son fuentes de relieves muy finos, recubiertos de azulejos blancos.

Dado el depreciable aspecto que presenta la fachada principal de la Iglesia, actualmente se está ejecutando la pavimentación de la misma; y por último, se procederá a la restauración de la acera de los almacenes de la Aduana, por ser este el primer punto donde tocan los turistas y pasajes en sus visitas a la Isla.

A todas estas obras concurren prestando su servicios un elevado número de vecinos, entre hombres y mujeres, bien retribuidos por el Ayuntamiento y por el Constructor Dn. Antonio Villarrubia.

Seguimos sin luz

Desde el doce de Diciembre del pasado año 1.966, y a consecuencia de una avería sufrida por una de las piezas del motor, la Isla quedó sumida en la obscuridad al verse privada de la corriente eléctrica que, graciamente nos otorgó el Gobierno de España é inaugurada con fecha 27 de Marzo del mismo año por el Ilmo. Ayuntamiento.

Las noches de la Isla de Annobón, como todas las Subtropicales, especialmente cuando no nos vemos favorecidos por la luz nular, suelen ser bastante oscuras, impidiendo contemplar sus bellezas glaucas; tanto es así que muchísimas veces dos personas se tropiezan en la calle por no alcanzar a ver y penetrar las tenebrosidades nocturnas más allá de los dos metros, lo cual hace sumamente necesaria la pronta restauración del fluido eléctrico.

Por personal especializado del Ayuntamiento, ayudados con el concurso técnico de los Oficiales de los buques de guerra que periódicamente visitan nuestras aguas, se está llevando a cabo un esfuerzo inusitado para el restablecimiento de las piezas estropeadas (que, desgraciadamente hasta la fecha han dado resultado negativo), y, precisamente la Corbeta «Descubierta» que recientemente tocó por estas tierras trajo parte de las mismas, quedamos pendientes otras tantas que suponemos llegarán a la primera oportunidad.

Agradecemos como siempre los abnegados y desinteresados sacrificios de estos marinos españoles que vén en los problemas de Annobón los suyos propios, y que con un acendrado amor y cariño hacia sus hijos enclavados más allá del Ecuador, ponen todo su entusiasmo y voluntad en solventar cuantas dificultades de orden técnico se presentan en la Isla.

¡ESPAÑA ES ASI!

Fallece el nativo más viejo

El día quince del pasado mes de abril, falleció en esta Isla a la edad de 98 años DON ANTONIO MALE MENSA, considerado el hombre más viejo de la Localidad.

Pese a enseñarle la edad de 98 años, esta no puede definirse con exactitud, ya que cuando arribaron los misioneros cotólicos a la Isla de Annobón en 1,885, según informes fidedignos facilitados por el finado cuando aún se hallaba en vida y en uso de sus facultades mentales contaba ya alrededor de los 15 o 20 años, lo que hace suponer en clara lógica que a su muerte podría tener más de los 100 años.

Esta dificultad en precisar su edad, estriba a que anterior a la llegada de los misioneros colonizadores, los habitantes de Annobón eran catecúmenos y analfabetos, y una vez bautizados por aquellos se les asignaba una edad calculada en proporción a su desarrollo físico.

A través de los años fueron desfilando ante los ojos de Dn. Antonia Malé las sucesivas generaciones, pudiendo alardearse de haber contemplado los modernos adelantos técnicos llevados a cabo en la Isla, los cuales contrastan notablemente con los que vislumbró en el siglo de su nacimiento.

Empedernido lobo de mar como todo oriundo de esta Isla, aún chocheando con el peso de los años, todavía pretendía hacerse a la mar pese de la insistencia de sus hijos y de los vecinos, que se desvivían velando por su integridad física.

Dn. Antonio Malé Mensá, era viudo y deja cuatro hijos: dos varones y dos hembras; cuatro nietos y un bisnieto.

Muy apegado a los Padres Misioneros, su muerte produjo hondo pesar entre estos, especialmente en el Rvdo. Padre Epifanio Doce con quien le unía un entrañable lazo de amistad y una gran corriente de simpatía.— En general era muy estimado y respetado por toda la población, desde los más viejos hasta los infantes, prodigándole muchos cuidados y atendiéndole con diligencia en todas sus necesidades.

Fué enterrado a las seis y media de la tarde del mismo día de su fallecimiento, constituyendo una notable manifestación de duelo, concurriendo la población en masa que, con el llanto en los ojos le acompañó hasta su última morada.

¡DESCANSE EN PAZ;

Libros de interés sobre la Guinea Ecuatorial

Apuntes sobre la isla de Fernando Poo

Publicado en Madrid en 1856 por el Ilmo. D. Miguel Martínez Sanz, primer Prefecto Apostólico de Fernando Poo. **15 Ptas.**

15 años de evangelización en el interior del bosque de la Guinea continental Española. Por el Excmo. P. Leoncio Fernández, C. M. F. Ilustrado con 81 fotografías y un mapa. **40 Ptas.**

Memorias de un viejo Colonial y Misionero sobre la Guinea continental Española. Por el Excmo. P. Leoncio Fernández, C. M. F. Ilustrado con 44 fotografías y dos mapas. **30 Ptas.**

La Vida animal en la Guinea Española. Por Aurelio Basilio, C.M.F.. Descripción y vida de los animales mamíferos en el bosque tropical africano. Ilustrado con 128 fotografías. **100 Ptas.**

Las aves de la Isla de Fernando Poo. Por Aurelio Basilio, C. M. F. Estudio completo de todas las aves de la isla, con su descripción detallada, sus costumbres y su distribución geográfica. Ilustrado con numerosas fotografías y grabados en negro y en color. **125 Ptas.**

La isla de Annobón. Por el P. Natalio Barrena, C. M. F. muchos años misionero en la Isla. Estudio geográfico, etnológico e histórico de esta lejana Isla. Con una introducción y notas del Hno. Ramón Perramón, C. M. F. **40 Ptas.**

Las Industrias líticas de Fernando Poo. Por A. Martín, C. M. F. Estudio de las hachas y otros instrumentos de piedra prehistóricos, hallados en Fernando Poo. Ilustrado con numerosas fotografías y grabados. **10 Ptas.**

El Vicariato Apostólico de Fernando Poo. Por Tomás Luis Pujadas C.M.F. Ilustrado con 50 fotografías y 6 mapas. **30 Ptas.**

Todas estas obras pueden adquirirse en: Imprenta Misioneros, Apartado 10. Santa Isabel (Fernando Poo).